

MANTENEDORA FIESTAS DEL CARMEN EN LOS REALEJOS

OLGA MARÍA ALEGRE DE LA ROSA

Doctora en Psicología, Catedrática de Universidad y
Decana de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna

FIESTA DE ARTE. 27-7-2015 9:00 h.

Sr. Alcalde de Los Realejos.
Sra. Concejala de Cultura y Educación.
Reverendo Párroco del Santuario de la Virgen del Carmen.
Autoridades de otras corporaciones e instituciones.
Resto de miembros de la corporación del Excmo. Ayuntamiento de Los Realejos.
Reina de las Fiestas, Princesa del Mar y sus cortes de damas infantil y adulta.
Cofradía Hermandad de la Virgen del Carmen.
Asociación Cultural, Recreativa y Festiva Fiestas del Carmen.
Asociaciones culturales, religiosas, deportivas, civiles y marineras.
Ilustres e hijos Predilectos de Los Realejos.
Medios de comunicación.
Amigos y amigas.



Felicidades por estas espléndidas fiestas en honor de Ntra. Sra. del Carmen, Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa en el cincuenta aniversario de la bendición del templo que acoge esta imagen venerada por todos.

Cuando recibí la amable invitación para acompañarles esta tarde, lo primero que busqué fue el cartel de las fiestas y supe que mis palabras hoy debían referirse al cartel y a las emociones que nos sugiere. ¿Cómo hablarles a ustedes de su historia, de su arte, de sus costumbres, de lo que ustedes viven y sienten?. Grandísimos pregoneros y mantenedores les han hablado a lo largo de los años, investigadores, historiadores, artistas, miembros de cofradías, camareras y alcaldes. Voces que son para ustedes patrimonio del canto a una Fiesta que hace grande a este pueblo.

Pero los psicólogos algunas veces somos como un espejo y le hacemos ver a las personas cosas de sí mismos que no valoraban suficientemente. Eso intentaré hacer hoy y lo haré con mirada de psicóloga, como catedrática y decana de una Facultad que forma educadores.

Embriagada por el embrujo del cartel me iré refiriendo a cada elemento que en el mismo aparece y lo haré con ustedes, ya que en sus recuerdos seguro que está la imagen de cuando sus padres les traían de pequeños a esta Fiesta, tal y como le sucede al niño, que de la mano de su madre representa lo más singular de esta Fiesta y de sus gentes.

1. El fondo del cartel

Me he fijado en primer lugar en el FONDO DEL CARTEL. Refleja el mar espumoso, el cielo con nubes, o los colores marinos que a modo de redes adornan las calles. Este fondo me habla del contexto que rodea a San Agustín, con su Santuario y a la Virgen del Carmen y su fiesta. Los Realejos, pueblo integrado en el rico menceyato de Taoro donde Bencomo, su Mencey, encabezó la resistencia contra el invasor. Es este un pueblo valiente, un pueblo insobornable.

Visito este Municipio perteneciente al magnífico Valle de La Orotava. Yo también procedo de un Valle, el Valle de Güímar, valles hermanos unidos por las Cañadas del Teide. Desde que llego por la autopista, la vista de algunos Barrancos como de Gordejuela, Godínez, de los Príncipes, Madre Juana, de la Torre, del Roque o Barranco de Ruiz, visitan mi retina como hace el Teide impresionante en mi viaje al norte de la Isla.

Lo primero que dejo atrás es la Montañeta, la Higuierita cruzada por la autopista y contemplo el mar de plataneras a mi derecha, rotonda del Castillo los Barros, donde ya se me informa que estoy en una Histórica Villa, y más adelante, me detengo en el Mirador San Pedro con su Ermita desde donde aprecio la Hacienda de Castro, la arquitectura militar del Fortín de San Fernando y el elevador de aguas de La Gordejuela de 1903 donde se instaló la primera máquina de vapor de Tenerife. En la mar... la Piedra del Camello.

El fondo del cartel de tonos azules refleja la costa como son los enclaves de Toscal-Longuera y la turística Romántica con su impresionante Mirador de Los Roques. El Palmeral de La Hacienda de Castro es un hermoso paraje natural protegido. Junto a las plataneras, la costa de Los Realejos, alta y acantilada con cinco playas, Castro, Los Roques, La Fajana, La Grimona, destacando El Socorro, con su arena negra y mar abierto. El mar es todo para nosotros los isleños. El mar se ve desde Los Realejos. El mar es frontera y camino,

esperanza y despena, horizonte por donde tantos emigraron y por donde regresan los sueños. Como detrás de la espuma, en el cartel, parece que veo a lo lejos la Ladera de Tigaiga donde, según la tradición, tras la victoria castellana en Acentejo, se suicidó el Mencey Bentor. El mirador de El Lance es uno de los más bellos balcones de la isla, desde donde se puede disfrutar de una espectacular vista del Valle de Taoro.

Subo por San Vicente y veo un majestuoso Calvario junto a la Ermita de San Vicente copatrono de la Villa, que libró de la peste de Landres al pueblo hace tres siglos y que hoy tiene un Drago lleno de pájaros cantores. Entre casas, veo al fondo la impresionante Hacienda de Los Príncipes cuyos jardines fueron elogiados por tantos viajeros ilustres. Llego al Realejo Bajo por la calle el Cantillo de Abajo, casa parroquial del siglo XII y plaza de la Iglesia de la Concepción con sus dragos gemelos al frente y quiosco característico. Ermita de San Sebastián al pie de la calle Los Molinos, al lado, el convento y detrás la Hacienda de Los Príncipes.

Sigo adelante hasta el barrio de Tigaiga con una increíble panorámica. Plaza de la Hispanidad y la Iglesia de la Concepción donde se ha recuperado la fiesta de San Antonio Abad. Detrás, nos cobija la Ladera impresionante de Tigaiga y al frente, sobresaliendo, y donde mi mirada se fija, es en el Santuario de la Virgen del Carmen, que es el corazón y el pulmón de este pueblo. Calles estrechas y únicas de Tigaiga. Un gato sobre un tejado me mira al pasar por otra ermita y más casas pegadas a la carretera. Calle En Medio abajo con su impresionante subida y al frente el Convento de San Francisco, ahora cementerio, del que se conserva su portada.

Drago maravilloso que, como un verode gigante contempla el valle. Veo la inmensa Hacienda por la derecha y por la izquierda el Barranco Godínez, la Iglesia del Realejo Alto, el Mercado municipal, la casa de la cultura, la torre de la Concepción y, de nuevo, El Carmen, dominando todo el Valle y siendo punto de unión entre barrancos.

Bajo por la calle Cruz Verde con su Ermita y entro en San Agustín. Calle de la Unión y Las Tenerías, la Alhóndiga y Siete Fuentes con su drago donde me detengo para contemplar la vista, junto a los geranios rojos y rosados que forman un jardín al lado del viandante. Observo personas que, presurosas, pintan las casas, barnizan las ventanas y puertas y subo rodeada del encanto de la Plaza de las Flores, donde huele ya a carne asada, a ventorrillos y a helados. Adornos elegantísimos los que ponen ustedes en la fiesta del Carmen. Buen gusto y delicadeza para con la Virgen. Veo el cine-teatro, rodeo la plaza, el Casino, el Colegio San Agustín y la antigua calle de la Virgen. Plazoleta de los Marineros.

San Agustín es como una Isla dentro de Los Realejos, un corazón y lugar de confluencia de conventos. Detalles únicos como la Farola del Mar en la esquina, frente a la plaza de las Flores y el Surtidor perfectamente conservado.

Pueblo grande de Los Realejos, rendido al mar, ofrece contrastes y atractivos. Es una joya natural que se eleva hasta su máxima altura en El Cabezón. Cultivo de papas y viña, cereales y frutales en las medianías, y en las zonas bajas, frutas tropicales y flores. Los Realejos es un ejemplo de vegetación típica canaria. En la Costa vemos matorrales bajos y tarajales. Bajo Icod el Alto, se encuentra el bosque canario con sabinas, tabaibales y sauzales. Laurisilva y palmeral. Y en lo más alto, pinar y castañeros, con fragancia de retama del Teide.

Tienen ustedes una naturaleza privilegiada, 3.295 hectáreas de espacios naturales protegidos, sitios de interés científico, zonas de conservación de aves y montes de utilidad pública, tan bien fotografiados por Isidro Felipe Acosta.

Realejo, Real, sitio elegido para acampar ejércitos, el real de Arriba y el real de Abajo. San Agustín como centro de paz y de unión. Aquí el primer ingenio azucarero, eras y pajares, molinos de agua, lavaderos y lagares. Yacimientos arqueológicos y cuevas. Notable patrimonio documental y bibliográfico. Aquí los Caminos reales y antiguos senderos como el sendero del Agua, el de Tigaiga, o el sendero de las Vueltas.

Qué bien ha reflejado en el óleo Jorge Pérez Rodríguez donde en el fondo del cartel, detrás del salitre blanco -imagino- están escondidos la siempre verde ladera de Tigaiga, la torre del Santuario del Carmen y el contraste azul del mar que cautiva al que lo visita.

Han tenido ustedes desde el día 1 de julio más de sesenta actos. Mi enhorabuena al Ayuntamiento, Asociación Cultural, Recreativa y Festiva Fiestas del Carmen y la Comunidad parroquial de Ntra. Sra. Del Carmen. Exposición de fotografías, cine al aire libre, conferencias, musicales, audiovisuales, conciertos, concursos. Las ofrendas líricas y corales. El tabladillo, templete de Cándido Chávez, recibiendo citas musicales. Talleres infantiles, campeonatos como el de dominó y el tradicional Cinturón Ciclista El Carmen. Clases de surf y torneo de ajedrez, radioaficionados, carrera urbana nocturna, fiesta joven....

Y todo ello, con ruta gastronómica de papas y vino y concurso de postres. Cultura gastronómica que he podido probar aquí como el conejo en salmorejo, el escaldón de gofio, el mojo picón o el rico licor de hierbas aromáticas, sin olvidar los dulces y el gran trabajo de dulceras afanadas en las tartas borrachas, troncos, crocantes, bizcochos, pasteles y rosquetes. Recuerdos dulces de quienes me relatan cuando las personas llevaban los huevos y el azúcar y las dulceras ponían el trabajo.

Bellísimas candidatas a Princesa del Mar y Reina de las Fiestas tanto infantiles como adultas en esta plaza de San Agustín que ha sido declarada junto a su entorno Bien de Interés Cultural. Matasellado conmemorativo del cincuenta aniversario del Santuario para que quede recogida una fecha que es vital para ustedes.

El centro de todo, la Virgen, repique de campanas, Eucaristía con la bajada desde su Camarín. Procesión al Realejo Bajo y a La Cascabela. Vigilias, procesión a La Carrera, rosarios que como olas suenan a arrastre de callados y oleaje. Ofrendas folklóricas de flores y alimentos, diana floreada, procesión de la imagen por San Agustín a hombros de los marinos del Puerto de la Cruz y pirotecnia que no falta de los hermanos Toste.

Y hoy, Lunes del Carmen, o de la Octava, solemne función religiosa, con ofrenda del bastón de mando y procesión hacia Las Toscas, por calle García Estrada pasando por Puerto Franco y calle del Puerto. Hoy es el gran día de los hijos e hijas del pueblo y el miércoles la Virgen regresará a su Camarín tras la Eucaristía en su honor.

Todo eso me sugiere el fondo del cartel. Los Realejos bañados por el mar, agua que limpia la mirada para mirar al Teide, palmeras espigadas centinelas... veredes como balcones que se encaraman en tejados y se inclinan para verlo todo....

Los Realejos, bosque de pinos en la Corona forestal con mirador único en vuelo libre de parapente y brumas de medianías. Realejeros con mar de nube en sus cabezas y mar de agua a sus pies. Barrancos con variedades innumerables de verde, frutales y palmeras. Verde, Agua y Teide. Tajinastes, dragos y araucarias. ¿Puede acaso pedirse algo más a la naturaleza?.

Mi primer mensaje del Cartel es el de cuidar esta naturaleza. Cambiar nuestro estilo de vida para cuidar esta casa común que es la tierra, nuestra madre tierra. La conversión ecológica supone actitudes que se conjugan para movilizar un cuidado generoso para no estar desconectados de la tierra y de sus criaturas. La naturaleza está llena de palabras, ojalá seamos alfabetos para leer lo que en ella está escrito.

El fondo del cartel refleja para mí la actitud primera: CUIDAR LA NATURALEZA.

2. Las flores

En segundo lugar quiero destacar en el cartel por su primer plano, colorido, tamaño y realismo, LOS ANTURIOS ROJOS que el niño tiene en su mano.

Regalar belleza es signo de un corazón bello, como el de este pueblo. Anturios rojos, plantas perennes cuyas hojas consistentes tienen forma de corazones y se presentan en la mano inocente del niño. Anturios que tantas veces, como sucede hoy, adornan el trono de la Virgen del Carmen. Rojos, blancos ... y Rosas frescas.... Ofrendas de flores de todo tipo a la Virgen.

Tres anturios rojos son como el triángulo que forman las tres torres de las grandes iglesias del Municipio estando, en el centro, la del Carmen. Por eso, en mi visita, me detengo un momento en sus parroquias que lucen como tres anturios de corazones.

De más lejos a más cerca, el primer anturio, la primera iglesia que visito es la de Santiago Apóstol en el Realejo Alto de principios del Siglo XVI con pila bautismal de menceyes. Monumento Histórico Nacional. Sobrevive de la primitiva ermita, la portada principal, de 1570.

Dos plazas, de los Enamorados y de Viera y Clavijo con su Biblioteca. Vigilante la Ermita de La Santa Cruz que desde lo alto mira hacia abajo para encontrar a su Madre del Carmen. Entro en el templo y me mira Santa Bárbara, mi santa, desde la joya de su retablo y el retablo con el Cristo de la Misericordia, albergando a los lados la Dolorosa, San Juan y el Cristo Yacente con urna dorada. Ntra. Sra. de Los Remedios, San Sebastián, San Miguel Arcángel, Santa Lucía o San Francisco que llegaron del convento franciscano. Tablas flamencas de inmenso valor. Retablo de Ánimas, el valiosísimo Nazareno, Señor atado a la Columna, Inmaculada, San Isidro..... Miro hacia arriba y contemplo la techumbre mudéjar del presbiterio, coro y púlpito, piezas de orfebrería que son patrimonio incomparable.

Salgo impactada con la sombra de la Torre con chapitel cubierto con escamas de cerámica y me acerco a mi objetivo, me desplazo al Realejo Bajo donde reside el segundo anturio para visitar la parroquia matriz de La Concepción. Del siglo XVI hecha con piedra de cantería. Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento, con obras de gran valor como el Nazareno, la Virgen de los Afligidos, San Juan, Ecce-Homo..... Admiro la bellísima cubierta de la Capilla Mayor. Techumbre mudéjar y capillas separadas por arcadas. También afectada por fatídicos incendios contiene talla de Ntra. Sra. de Candelaria, la Virgen del Rosario, Ntra. Sra. de los Dolores o San Miguel, así como lienzos, orfebrería e indumentaria que se pudo salvar.

Me dicen que unas trescientas Cruces se localizan en todo el municipio, sin contar los Vía Crucis y los Calvarios. Destacan también las haciendas, edificaciones de gran porte arquitectónico que pintan caprichosamente el paisaje de Los Realejos: Los Príncipes, La Coronela, San Antonio, la Era, La Calderona, la

Torre... No dejemos nunca caer por descuido y abandono todo este patrimonio único que está salpicado por el Valle.

Y llego al fin, al corazón del tercer anturio, a este Santuario de Nuestra Señora del Carmen del siglo XX, diseñado exclusivamente para albergar a su imagen titular y que este mes ha celebrado por todo lo alto sus fiestas. Dice el Sr. Alcalde en el programa de las fiestas, que los realejeros siempre tienen algo que celebrar (Romerías, La Cruz, Remedios...), pero este año, aún han tenido más motivos. Estamos ante un templo que cumple los cincuenta años de su bendición y, bendecida la casa de la Madre del Carmen, en ella, están bendecidas todas las casas de esta Villa. Emotivo el recuerdo de Luis Marcial García Rebollo, Comandante Naval de Santa Cruz de Tenerife que relataba el pasado año la primera llegada de la Virgen a Los Realejos. Pero fue el veinticinco de julio de 1965 cuando entró solemnemente la imagen en su nueva casa de ochocientos metros cuadrados con presencia del Prelado de la Diócesis, Luis Franco Cascón y autoridades.

Eduardo Zalba González describe el sueño de un Santuario diseñado y proyectado con mimo: frontones, enrejado, fachada, torre, balconadas de perfil curvo, ventanales de luz y diez años para verlo hecho realidad. Voladores y lluvia de pétalos acompañó el momento en que la Virgen cruzó el umbral de aquella antigua puerta conventual para entrar a su morada. Nos trae a la memoria Elpidio Hernández Toste que la primera piedra del Santuario fue puesta el veinticuatro de julio de 1955 por mi paisano güimarero, el Obispo de la Diócesis D. Domingo Pérez Cáceres.

Qué caprichoso es el azar que ha hecho que una güimarera, sesenta años después, evoque hoy con emoción aquél día, aquella primera piedra. Santuario levantado sobre el solar del convento de las monjas agustinas de San Andrés y Santa Mónica y proyectado por Tomás Machado en 1954. La hermosa portada de carpintería que hoy observamos en la entrada principal de la Iglesia es una obra reutilizada de aquél convento incendiado en 1952 realizada por Diego de Miranda. Espléndido trabajo y gran nivel técnico el de los constructores canarios. La torre moderna y las lámparas de alegres de colores y formas son como rumbos de faros o estrellas en la mar. Destaca el cuadro de Juan de Gordejuela y el corredor de lo alto que, en olas, balancea la maqueta del barco que evoca actividades de corsarios canarios como Amaro Pargo.

Entro al Santuario y compruebo que es un templo silencioso y respetuoso. Y digo Santuario con todas las de la ley porque así lo presencié decretado por el Sr. Obispo el pasado sábado. Templo santo, sitio de especial devoción y peregrinación como vienen aquí tantos y tantos de distintos lugares. Gran honor para ustedes, tener aquí este imponente Santuario.

La religiosidad para un psicólogo se sitúa en el mundo de las emociones profundas. Son simbolismos que se pueden compartir. De hecho, personas con distintas sensibilidades dentro de la fe y aquellos que no son muy religiosos, se unen también estos días porque... ¡a la Virgen del Carmen que no la toque nadie!. Esta fiesta es encuentro y reconocimiento del otro, acercamiento al otro y donde intervienen todos los sentidos como refleja la Sra. Concejala de Fiestas en sus palabras en el programa de las Fiestas.

Aquí reside San Agustín. El barrio tiene el nombre de un santo cuya conversión se debió a la perseverancia de su madre, Santa Mónica. San Agustín es el más grande de los padres de la Iglesia. Filósofo, doctor, inteligente, pensador culto y con sentido del humor. El Barranco Godínez, era el antiguo límite de los pueblos que crearon Los Realejos, Realejo Bajo y Realejo Alto. Lo que pudo ser una separación, un barranco visto con otros ojos, es un soberbio parque de unión, como el bello Parque de San Agustín, un parque que una los pueblos. El Municipio no estaría así separado por un barranco, sino que estaría unido por un parque, el Parque Barranco Godínez. ¿O no llaman ustedes El Puente la rotonda cuya primera entrada es a San Agustín?. San Agustín Puente. Hubo allí un puente y los puentes son siempre signo de encuentro y unión. Y San Agustín sería el pulmón, el corazón de esa unión, la que produce una Madre grande. La Virgen del Carmen como nexo de unión en el Valle.

Por eso, el segundo mensaje que me sugiere el cartel es: LA UNIÓN.

3. La Madre

En tercer lugar, me fijo en LA MADRE DEL CARTEL que mira firme y atenta, seguramente, el paso de la Virgen del Carmen Patrona de pescadores y marinos.

La imagen que preside hoy su Santuario tiene una historia ligada a la Orden de Ermitaños de San Agustín, cuya presencia fue propiciada por el capitán Juan de Gordejuela, regidor de Tenerife y su mujer Catalina de Mesa a comienzos del siglo XVII.

La imagen se vinculó con la escuela de Maragliano para el tallado del Niño y del rostro y manos de la Virgen. Coronada en 1982, qué hermosa está la Virgen en su fiesta con su manto de oro, corona de sol y hábito marrón carmelitano.

Del estudio iconográfico que hace Gerardo Fuentes de la imagen les destaco el sereno semblante, el alto cuello y largas pestañas que anuncia un barroco tardío. Refleja movimiento de pie, con cabeza despejada y fascinadora sonrisa.

La Madre mira hacia el Hijo sostenido en el costado izquierdo y encajado perfectamente. Diseño de manos en rítmico juego de dedos que da vida a la talla. Es tan impactante su presencia que fue ejemplo para otras imágenes que se hicieron según su modelo. Así, ladearon la cabeza de la Virgen del Rosario o la de los Remedios, a modo como sucede con El Carmen.

Es esta una Virgen persistente, que se empeñó en tener su lugar central en Los Realejos. Cuando llegó fue destinada a ocupar un retablo en la parroquia de la Concepción, nicho donde no cabía y se llevó entonces al convento agustino. Tras el incendio, se trasladó al convento de las monjas recoletas. De nuevo, trasladada por la desamortización al convento de San Andrés y Santa Mónica a la vez que su popularidad va creciendo y las monjas le conceden el altar mayor como nueva morada.

La fe de los realejeros mantuvo la presencia de la Virgen en el Convento a pesar de la secularización del edificio, en una especie de salón de usos múltiples, y el establecimiento en el mismo de la sede del Ayuntamiento. Pero ella, siempre rescatada, resiste al fuego y a los traslados, hasta que encuentra su morada en este templo. Milagros de la Virgen son incontables desde la conversión del pirata Ángel García, e implorada por miles con los exvotos para lograr salud y consuelo.

Quiero resaltar la labor de los sacerdotes que como Marcos Antonio García Luis han cuidado con mimo y han sabido ver en la manifestación de la religiosidad popular una luz y un mensaje.

El Carmelo ve a María del Carmen con cuatro características: Patrona, Madre, Hermana y Modelo.

Es Patrona de este Valle y no se enfada ni El Carmen de La Orotava, ni el del Puerto porque son fotos, instantáneas distintas, de una misma Mujer. El psicólogo Erikson (2000) expresó que la identidad es un sentimiento de seguridad sobre sí mismo. María Patrona nos lleva a descubrir nuestra identidad. La identidad de un pueblo es más que un listado de símbolos, es un fenómeno multiforme y dinámico. La identidad es una construcción social y la visión que cada pueblo tiene de sí mismo depende de las opciones culturales que terminan por predominar según el contexto temporal. Lo canario no es algo rígido, sino que se está construyendo continuamente, diariamente, sobre la base de la experiencia cotidiana.

Es también Madre como relata el himno Flos Carmeli. Niños en manos de sus madres y padres que se ofrecen al Carmen porque vemos en ella a una madre.

Es Hermana. En la orden carmelitana la Virgen es Hermana y ellos son sus hermanos. Esa vivencia de hermandad la reflejan ustedes en la fiesta donde se recibe en casa y se comparte.

Y es Modelo porque con su integridad aquella joven de Nazareth dio ejemplo de personalidad única.

Hemos de fijarnos en el detalle de la mano de la madre en el cartel que está casi abierta, y es el niño el que se agarra fuertemente de la mano de su madre. Madre como la que todos quieren tener en la infancia. Madre protectora pero que no retiene a la fuerza, es el niño el que se agarra de su madre. Así también en la Educación, educar es crear personas libres que nos tienen como referente, como puerto seguro, pero que son libres para caminar.

En el cartel, una mano del niño se agarra a la madre y en la otra, las flores para ser regaladas y ofrecidas. Cuanto más nos agarramos a la Virgen del Carmen, más nos impulsa Ella a dar a los demás. Junto a la Basílica de la Patrona de Canarias, la Virgen de Candelaria, este Santuario a la Virgen del Carmen son dos lugares de importantísima peregrinación mariana.

Los canarios hemos pecado de despreocupación y abandono por nuestras obras de arte, hemos fallado en la recopilación, el cuidado, la clasificación, que tengan la exposición lumínica adecuada, sometidas a humedades que han provocado deterioro. Animo a todos a la investigación, a indagar, a recuperar. La historia la hacen los historiadores. Indaguen, investiguen en su historia. Pasamos muchas veces por las calles, las casas, los monumentos, el paisaje y no sabemos explicarlo, pero todo tiene una historia.

El conocimiento hace que la advocación mariana de la Virgen del Carmen se ponga hoy en valor y ese valor hay que darlo a conocer. Dar valor es tomar conciencia de lo que se tiene: advocación e historia. Es un atractivo para este rincón de Los Realejos que tiene tanta importancia para Canarias. Cada cosa tiene valor: la parroquia, el ayuntamiento, que todo esté bonito, cada detalle es clave, las colgaduras que se ponen en los balcones, un geranio, una casa bien pintada. Eso que ustedes hacen, es lo que construye una fiesta, poniendo unas macetas en el balcón, sonriendo, viniendo a los actos. Eso hace la fiesta. Cada uno y cada una es importante en hacer del barrio de San Agustín algo hermoso. Se ofrece aquello de lo que se puede sentir orgullo. Estas fiestas del Carmen son un gran atractivo. Este pueblo tiene una historia larga y de tanta importancia en la historia de Tenerife y Canarias como punto de encuentro y ruta marina entre los continentes, que hay que ponerlo en valor. Sería conveniente que se pudieran visitar casas, edificaciones y templos con valor histórico, para ello es necesario conocerlos y darles valor.

La madre en el cartel está prácticamente descalza, con sólo unas cholitas de playa. Me gusta decir que no porque veo, creo, sino porque creo, veo. Esa es la luz. No a los fanatismos, la fe no se impone, no se puede ser intransigente, no a la violencia que aplasta a las personas, no a los totalitarismos.... Pero sí a transmitir lo que hemos recibido. Como la madre que transmite a su niño en el cartel lo que ella vive y siente. La fe de la madre hace que lleve a su hijo con otros, lo impulsa a las relaciones sociales, a vivir con otros de su pueblo... lo mueve a la equidad, a la fraternidad, a la inclusión..... Descalzos sí, humanos, sin aparentar más de lo que somos Esta madre descalza, con unas cholas, refleja que lo grande siempre se expresa en lo sencillo y pequeño. María es la Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa desde hace treinta años. Qué honor, Sr. Alcalde, tener a esta Alcaldesa a su lado, aquella que quiso una morada más abierta y más cercana a la gente.

Mi reconocimiento a las Mujeres. Cármenes, madres, hijas, hermanas, abuelas.... Mujer es la primera palabra que pronuncia Cristo resucitado (Jn 20,15) y el primer nombre que brotó de sus labios fue el de una mujer: María. Mujeres en barrios y en ambientes marginados, mujeres en Cofradías, colocando flores, mujeres... portando una vela dentro de un cucurucho de papel... que nadie desprecie ese gesto.

Sabemos quién fue Abraham, Moisés, Noé... pero qué poco sabemos de Sara, Agar, Rebeca, Raquel, Lía, Tamar, Séfora, Rahab, Jael, Rut, Betsabé, Micol, Priscila, Febe... Cultura incompleta, mientras no logremos tener localizada a cada una. Convendría invocar al *Dios de nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob...*, y también al "*Dios de Devora y de Judit*".

La falda de la madre del cartel tiene filigranas pintadas. Costumbre desde el siglo XVI de adornar con mantos pintados y bordados las imágenes religiosas. Cuerpo anatomizado de la talla pintado en rojo con ribetes dorados y cinturón agustino. La iconografía mariana isleña refleja el uso y estilo de las damas principales de su tiempo que regalaban sus mejores galas ataviadas a la moda y llenas de joyas que simbolizaban atributos de grandeza y soberanía.

Frente a los rostrillos y modo tradicional de vestimenta, la Virgen del Carmen de los Realejos representa una nueva forma, más natural y estilizada, asimétrica. Rostro abierto y libre, con un velo flotante de puntas de encajes. El traje de la Virgen está integrado por saya, mangas cortas y puños aplicados por separado, velos y toquillas. Manto en semicírculos de capas que sirve para formar con él el recogido sobre el brazo derecho.

Quiero destacar el mérito de mayordomos de la Hermandad de la Virgen del Carmen, Madrinas y Camareras que cuidan la imagen, sus joyas (pendientes de filigrana de Salamanca, los de criolla rodeados de coral) y sus vestimentas... Delicada tarea de preparar a la Virgen y al Niño para que todo el mundo los mire. Es una labor silenciosa y entregada que afrontan con delicadeza, susurrando, con discreción, abriendo cajitas con detalles, alfileres y broches. Tarea de altura y meticulosa de encajes.

El vestido de la madre del cartel de las fiestas, nos hace recordar a nuestras madres o a aquellas que han sido madres con nosotros. Ser madre no lo da la naturaleza, ser madre es ser modelo, es ser protectora. Los que tenemos madres maravillosas, nos es fácil mirar a la Virgen del Carmen como madre y los que no la han tenido, saben, que pueden refugiarse en la Madre del Carmelo, protección segura. Celebrar las Bodas de Oro de la Bendición de este Santuario de la Virgen del Carmen nos alegra y nos impulsa a respetar y dar importancia a lo que tenemos.

Las pinturas que adornan el traje de la madre del cartel reflejan mi idea tercera: VALORAR LO QUE HEMOS RECIBIDO.

4. El niño.

El cuarto elemento del cartel es EL NIÑO VESTIDO DE MARINERO que, sin soltar a su madre, se agacha para mirar más de cerca y casi para querer coger el barquito de papel que llama su atención y que ustedes han destacado en este bello escenario en el que nos encontramos.

No hemos de perder la capacidad de asombro. Detenernos a mirar y contemplar. No seguir de largo. Ver a los que esperan algo de nosotros, pararse con alguien a hablar, mirar una planta en sus detalles o contemplar un lugar.

Damos pasos al lado de la Virgen del Carmen en la procesión, pero es bueno también dar pasos al lado de los vecinos, de los que lo pasan peor y de las cosas que nos rodean. Paso de la Virgen del Carmen por nuestras calles. Qué bueno, porque nos enseña que no podemos entenderla separada de las personas. El niño marinero simboliza a la Virgen Patrona y Capitana del mar. Es la Estrella del Mar, Stella Maris. Su protección a los marineros y pescadores ha hecho que compartan el patrocinio de San Telmo con la invocación a la Virgen del Carmen.

En este punto quiero destacar la Cultura, la cultura de la gente de mar. Ser culto no es ser erudito, es estar cultivado y los marinos lo están, cultivados entre redes, sol y vida dura. Quiero recordar a personas de este Municipio que han sido sublimes en la cultura como Viera y Clavijo, el más grande enciclopedista. Dejó obras

de carácter científico, histórico, didáctico, eclesiástico y traducciones. Viajó por Europa, conoció a Voltaire. Brillante tertuliano. Representa uno de los ejes en los que se sustenta nuestra rica tradición cultural y en los que se asienta la identidad canaria moderna. También destaca Agustín Espinosa García, escritor surrealista perteneciente a la Generación del veintisiete que vivió desde su infancia en la casa familiar ubicada aquí, en San Agustín. Dámaso Antonio de Quesada y Chávez del Realejo Bajo que abordó la historia de archipiélago. Antonio González y González, químico notable del Realejo Alto, rector de la Universidad de La Laguna. Otros personajes como Manuel Plasencia, director de la Filarmónica y que han recordado recientemente la Agrupación Musical Cruz Santa y la Sociedad Musical Filarmónica de Los Realejos en esta plaza. Personajes actuales, como Domingo Luis Hernández que ha cultivado la narrativa y el ensayo. Música tradicional y estudio sobre los Alzados de Icod de los Trigos de Carmen Nieves Luis con participación de Fabiola Socas, Manuel Fariña y otros. Elenco inmenso de hijos ilustres que comenzando por Juan Gordejuela llega a José Siverio y tantos otros que como García Estrada, Narciso Regalado, Carmen Siverio, familia Toste, Antonio Hernández y tantos otros que honran a este pueblo.

La cultura y la fe se dan la mano porque creyentes y no creyentes necesitamos símbolos y la fiesta lo es. Una mujer madre que nos une, es el símbolo. Nadie puede pensar que lo que convoca esta imagen, sea una imposición. Se piense como se piense. Porque cada uno de nosotros lo que buscamos es la felicidad y que el futuro sea mejor para los que vienen detrás y dejarles un mundo más sostenible, un mundo mejor. Y en esa dirección la formación y la educación juegan un papel preponderante. En ninguno de los dos Realejos existía en el siglo XVIII una escuela de primeras letras. La única enseñanza factible en el de Arriba dependía de un sacerdote que lo hacía de manera voluntaria. Una pequeña porción recibía las primeras letras por parte del sacristán de la parroquia. En el convento franciscano se impartían enseñanzas por iniciativa de alguno de los frailes.

Como Decana de una Facultad que forma maestros, pedagogos, psicopedagogos, másteres y doctorados en educación, les digo, inviertan en educación, aquí en San Agustín porque que sólo aquí y en el Cabrera Pinto de La Laguna tuvieron Preu. Sigán por ese camino, destacados colegios como Nazaret o la Pureza y los públicos de La Montañeta, Agustín Espinosa, Longuera-Toscal, San Sebastián, entre otros. Sala de estudios y exposiciones Rafael Yáñez. Convenios como los que hemos firmado el Ayuntamiento con nuestra Facultad de Educación para reconocer las actividades culturales y formativas que aquí se realizan. Invertir en educación es invertir en futuro.

La psicología de este pueblo que nace de la fusión de culturas crea una personalidad peculiar. Son ustedes personas de emociones profundas y sentimientos arraigados con la tierra. Solidarios, pero no sumisos, siempre reclamando que se le permita desarrollar la propia identidad y autoestima. Las cuevas y más cuevas que ustedes tienen, no sólo curten y fortalecen las piernas, también crea un perfil psicológico de gente con esfuerzo y perseverancia. Son ustedes gente con clase. Y el mejor patrimonio de este pueblo es su patrimonio humano. La rica personalidad de este pueblo hace que ustedes sean para mí como un libro abierto cuyas páginas puedo entender y cuyos elogios puedo cantar, pero que nunca terminaré de leer. Si, amigos, en mis palabras tenía que recoger con mirada de psicólogo el perfume de la personalidad de este gran pueblo que como en el cartel se percibe en las sombras que produce el niño y la madre y casi podría decir que el trono de la Virgen que pasa. Sombras en el cartel, como las de tantos y tantos que han hecho grande a esta tierra. Ciudadanos anónimos que nunca nadie nombrará, pero que han construido con sus vidas nuestro futuro.

La mirada curiosa y de asombro del niño del cartel refleja que alguien le ha enseñado a mirar, a fijarse en los detalles, a no pasar de largo. La mirada de este niño que contempla la Fiesta es la que todos los realejeros y realejeras tienen en su retina. La veo ahora desde aquí. Es la mirada del niño que trae un mensaje festivo. El niño a quién su madre despertó temprano, planchó su traje de marinero y lo ha llevado de la mano a San Agustín. No trunquemos las ilusiones de los niños. No permitamos que nadie rompa su inocencia, ni corte sus alas. Están hechos para descubrir, para crecer en libertad, en seguridad y en amor. Pero un niño subido a los hombros de un gigante, ve más lejos que el propio gigante. Las personas no son de acero, ni de granito. El ser humano es vulnerable, frágil. Sobran armas, sobran espinas, sobran gritos y crispaciones, sobra violencia y falta... ternura.

Mi cuarto mensaje es: como el niño del cartel, ASOMBRARNOS.

5. El escapulario

En el cartel también vemos, sobre el vestidito de marinero, EL ESCAPULARIO que le cae en el brazo al niño al agacharse.

Muchas personas han crecido con el escapulario de la Virgen del Carmen. ¿O no llevamos tantos en el cuello uno, o tenemos una medalla en su honor?. Escapulario impuesto un Miércoles del Carmen, tradición de

más de quinientos años que procede de Nápoles y de la consideración de dadora de gracias y prodigios. El día elegido para venerar a la Virgen Bruna fue el miércoles y nacieron así los Miércoles del Carmen o Misa de la Devoción como también se conoció.

El realejero, licenciado en historia, Álvaro Julio Borges García y yo relatamos nuestra visión sobre los miércoles del Carmen, en nuestro capítulo del libro Vitis Florigera, gran enciclopedia de la Virgen, coordinado por Manuel Jesús Hernández González y José Javier Hernández García. Visitamos un miércoles el templo y la gente caminaba rápido a hora temprana desde la plaza de las Flores, por la calle de la Alhóndiga o por la calle Puerto. Era como una procesión que se iniciaba en la calle en dirección al templo. Un templo que conserva otras obras como San Andrés, San Agustín, el Señor del Huerto o el regio Cristo de marfil.

Todos van presurosos, hombres, mujeres, niños y niñas y personas de toda condición que fijan sus ojos en la imagen traída desde Génova aproximadamente hace tres siglos. Conocimos ese día a Gerardo, profesor jubilado que nos dice que esta Virgen es parte de su vida, y a Vicente, diácono permanente que había venido de Valencia para visitar a la Virgen, a Héctor un joven que acude el Miércoles y dice que es un acontecimiento que no se conoce suficientemente, pero que tiene mucha importancia. Me impactó ver como las personas acuden para la imposición del Escapulario, un rito sencillo pero profundo. El escapulario es un signo, no es un amuleto al que se le otorga algo mágico, no nos va la superstición, es signo de agradecimiento y confianza.

Si alguien me preguntara quién es Dios, les diría que Dios es la Belleza. Y una persona que ama la belleza no puede ser mala. En el mal siempre hay fealdad, el mal es la ausencia de belleza.

Mis queridos amigos y amigas, mi máximo respeto por sus tradiciones y por su fe y sus costumbres. Es un tesoro que tienen la obligación de conservar como legado de los antepasados. La imagen tiene un gran valor pedagógico, es un primer anuncio y junto al bullicio festivo, hay también mucha emoción y sentimientos profundos de un pueblo con corazón grande e indomable, probado en el fuego que relatara en esta plaza, Sebastián Matías Delgado, un fuego que purifica y renueva. Un pueblo que tiene sed salada de mar. Con agradecimiento, conserven este Patrimonio legado por sus antepasados, cultiven el gusto y la sensibilidad y hagan del arte un medio para transmitir lo que profesan.

El Mensaje del Escapulario es: AGRADECER.

6. El barco

Finamente, el último elemento del cartel, el BARQUITO DE PAPEL que aquí nos acompaña. El niño parece que quiere salvarlo. El barco puede significar el barrio de San Agustín, la Iglesia, nuestras familias, o nosotros mismos. El niño está con su madre en el cartel, posiblemente su padre, marinero está en la mar o va, junto a otros marineros, meciendo en olas humanas el trono de la Estrella del Mar. Mi agradecimiento a nuestros padres, que como el mío me ha enseñando siempre el camino recto.

Procesión de los Marineros. Marineros portuenses que la llevan sobre sus hombros y le cantan, le piden y le agradecen, mientras la acunan, balancean y mecen con vaivén marino. Es la Señora que no se embarca en aguas del mar porque tiene el mar humano de personas que le siguen con lealtad y amor. Barco misterioso que entra por el templo entre galerías ondulantes y voces de la mar.

Los marineros, antes de usar la electrónica para navegar, dependían de las estrellas para marcar el rumbo de su viaje. De ahí que se conozca a la Virgen como Estrella del Mar, porque es luz y guía. Por la invasión de los sarracenos, los Carmelitas se ven obligados a abandonar el Monte Carmelo y antes de salir la Virgen prometió ser su Estrella del Mar.

Las Islas Canarias viven hacia el mar, el cual nos trae sustento además de alternativas para viajar y emigrar. El mar suponía las autopistas de la comunicación. El comercio con Europa estaba en manos de mercaderes genoveses, flamencos y portugueses y a partir del siglo XVII de ingleses. Desde Génova se traían manufacturas artísticas y Canarias, a cambio, entregaba vino y otros productos agrícolas. Importantísimo el papel de Canarias en el comercio internacional. La actividad comercial se realizaba también con América, gracias a la situación geográfica del archipiélago.

La devoción a la Virgen del Carmen llegó a América donde emigraron tantas generaciones de realejeros. La Virgen nos relaciona con los continentes y es apertura y diálogo con las culturas.

Echo de menos que haya un museo sobre el comercio, la piratería y las relaciones trasatlánticas en las que Canarias jugó un gran papel, al ser un lugar de parada entre las relaciones con Europa, África y América e incluso con Asia, porque antes de la construcción del canal de Suez, este era el lugar de parada. Se exportaron cueros sin curtir, se exportaron pajaritos canarios que están en todas partes, caña de azúcar, papas y vino. Un museo enfocado al comercio internacional, la piratería, el tráfico, un museo de la proyección internacional de este pueblo y con la Virgen de Carmen como amparo.

Declarada también patrona de la Armada Española. Donde haya una zona pesquera habrá una veneración a la Virgen del Carmen. Reina de los Mares que no separan sino que unen. Mares que eran los que unían a la humanidad. Tienen ustedes una advocación muy potente y es algo que atrae como un imán.

Tienen aquí la Cruz. ¿Quién puede hacer de la Cruz un símbolo, aquello que parecía una derrota catastrófica?. Ustedes.

¿Quién puede hacer del fuego un arte y una bandera? Ustedes.

¿Quién puede tener a la Reina de los Mares en tierra adentro?. Ustedes.

Virgen del Carmen, Virgen del agua que le puede al fuego, agua que agujereas la piedra, agua, ¡que me da sed nombrarte!. El agua simboliza la humanidad y por eso salió agua del costado de Cristo. Gritemos agua desde esta plaza de San Agustín. Porque al gritar agua, gritaremos humanidad. Apertura a la humanidad.

La Virgen del Carmen está en la calle como verode florecido, como un barquito de papel, que para mí, simboliza la FE. Y yo les pregunto ¿Dónde está el Niño?. Cada persona de este pueblo es ese niño, niños rubitos, regordetes, niñas con vestiditos nuevos, niños jugando en la plaza o en la puerta de las casas. Niños y niñas de Los Realejos ¿Dónde está el Niño que fuiste?. Ojalá al lado de la Virgen del Carmen lo encuentres de nuevo.

Tras mi encuentro con la Virgen del Carmen y su hijo Jesús y con la madre y el niño en el cartel, ya tenía mis palabras de hoy para ustedes.

PRIMERO, como el fondo del cartel, CUIDEMOS LA NATURALEZA.

SEGUNDO, con los anturios rojos, PERMANEZCAMOS UNIDOS.

TERCERO, con la figura de la madre del cartel, VALOREMOS LO QUE HEMOS RECIBIDO.

CUARTO, con la figura del niño marinero, ASOMBRÉMONOS.

QUINTO, con el escapulario, AGRADEZCAMOS.

Y SEXTO, con el barco de papel, MIREMOS CON FE.

Por favor, déjenme decir que ¡Viva la Virgen del Carmen!

Déjenme mirarla como ustedes la miran. Déjenme decir sal y agua.

Porque lo mejor para este pueblo está por venir. Porque tienen ustedes la Luz y tienen la Estrella. En la Reina de este Valle tienen ustedes el mejor camino, el camino de la ESPERANZA.

Muchas gracias.